



¿Cómo adaptar los exámenes y la evaluación al alumnado que lo necesita?

Jesús Jarque García, pedagogo

Introducción

Los exámenes escritos son el instrumento de evaluación más empleado desde Educación Primaria en adelante.

Sin embargo, para aquellos alumnos que presentan algunas dificultades, el instrumento no siempre es el más eficaz para valorar adecuadamente los conocimientos y competencias adquiridas. Me refiero a alumnos con problemas de atención, con dificultades en la lectura, en la escritura o alumnos lentos en general.

En esos casos, se pueden utilizar otros instrumentos de evaluación o realizar algunas adaptaciones en los exámenes escritos.

Este documento pretende precisamente eso, **proponerte una serie de estrategias para que puedas adaptar los exámenes** a ese tipo de alumnado de manera que puedas valorar con más validez si adquiere o no los conocimientos.

Los exámenes se pueden adaptar de dos maneras:

- a) **Adaptación metodológica.** Una primera forma de adaptar los exámenes y la evaluación, consiste en modificar el formato de las preguntas y actividades, pero **sin modificar sustancialmente** el contenido que se demanda. Cada comunidad autónoma tiene su forma de regular este tipo de adaptación en su normativa. Aquí no vamos a entrar en disquisiciones legales. Cada uno verá en su región cómo puede acceder un alumno a beneficiarse de este tipo de adaptaciones.
- b) **Adaptación del contenido.** Una segunda adaptación, sí **afecta al contenido**, como veremos más adelante, y por tanto, debería afectar de alguna manera también a la calificación. En todo caso, permitiría al alumno conseguir al menos, una calificación de suficiencia para superar los contenidos.

1º. Adaptaciones metodológicas

El documento se quiere centrar principalmente en las adaptaciones metodológicas que se pueden realizar para la evaluación. A continuación encontrarás diferentes medidas que puedes combinar o realizar conjuntamente, siempre en función de las necesidades de tu alumnado.

1. La evaluación oral.

Este tipo de evaluación está pensado para aquellos alumnos con dificultades importantes para expresarse por escrito o que son lentos para hacerlo. Es efectiva con niños con trastorno de aprendizaje no verbal, TANV; trastorno de la lectura, de la escritura o niños lentos.

Se trata de evaluarlos sobre los contenidos de manera oral. Para ello, se pueden dejar las preguntas y dejarles un tiempo para pensarlas y prepararse.

2. Dejarles más tiempo.

En muchos casos, es suficiente con dejarles más tiempo para realizar el mismo examen escrito. Aunque haya más tiempo, debe tener un límite. Si el examen ordinario tiene una duración de 50 minutos, se puede dejar unos 75 u 80 minutos aproximadamente.

3. Aumentar el espacio para escribir y el número de hojas.

Muchos de los exámenes que ofrecen las editoriales, disponen de un espacio muy reducido para escribir y está toda la información muy concentrada en muy poco espacio. Eso puede agobiar a algunos alumnos que no disponen de espacio suficiente para escribir, sobre todo, en los casos, en los que tienen una letra muy grande.

La adaptación consiste en aumentar el espacio para responder, dejando las mismas actividades.

4. Cambiar el tipo de letra.

Algunos niños tan solo necesitan que se les cambie el tipo de letra de los exámenes. En algunos casos una letra más grande, en otros continuar usando una letra enlazada, como la letra escolar.

5 Escribe el nombre de estos medios de transporte.







NO
adaptado

5 Escribe el nombre de estos medios de transporte







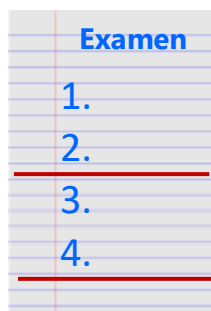
ADAPTADO

5. Secuenciar las preguntas.

A algunos alumnos les cuesta “arrancar” para hacer el examen y seguir un ritmo constante. En este caso, el profesor puede decirle:

–*Responde a las dos primeras preguntas y me lo traes que lo vea.*

De esta forma le va secuenciando la realización de la prueba. Si ve que el alumno no acude, puede preguntarle qué está ocurriendo y si no sabe alguna pregunta, decirle que siga con otras dos y se la enseñe.



6. Adaptar la distribución espacial.

En algunos alumnos basta con presentar la pregunta segmentando la información en renglones.

PREGUNTA no adaptada:

Juan tiene 60 € disponibles para comprar. En una librería compra un bloc de 3 €, un libro de 17 € y otro libro de 12 €. ¿Cuánto dinero ha gastado en total y cuánto le ha sobrado?

PREGUNTA ADAPTADA:

Juan tiene 60 € disponibles para comprar.
 En una librería compra un bloc de 3 €,
 un libro de 17 €
 y otro libro de 12 €.
 ¿Cuánto dinero ha gastado en total
 ¿Cuánto le ha sobrado?

7. Segmentar las tareas de una pregunta.

En otros casos, una pregunta contiene diferentes actividades. Los alumnos con problemas de atención o impulsividad, suelen responder solo a una de las actividades, olvidando el resto.

Esta adaptación consiste en presentar cada una de las actividades como preguntas o apartados claramente diferentes.

PREGUNTA no adaptada:

1º.- Escribe los números del 1 al 20. Rodea los resultados de la tabla del 2, subraya los de la tabla del 4 y tacha los números de la tabla del 8.

2º. Escribe los números que han quedado rodeados y tachados.

3º. Escribe los números que han quedado tachados y subrayados.

PREGUNTA ADAPTADA

1º.- Escribe los números del 1 al 20.

2º. Rodea los resultados de la tabla del 2.

3º. Subraya los de la tabla del 4

4º. Tacha los números de la tabla del 8.

5º. Escribe los números que han quedado rodeados y tachados.

6º. Escribe los números que han quedado tachados y subrayados.

8. Subrayar o rodear algunas palabras clave.

Esta adaptación consiste en subrayar o rodear algunas palabras clave que deben atender para resolver la tarea.

PREGUNTA no adaptada

Escribe debajo de cada dibujo si es un medio de transporte terrestre, aéreo o marítimo



PREGUNTA ADAPTADA


Escribe debajo de cada dibujo si es un medio de transporte terrestre, aéreo o marítimo.



9. Poner un ejemplo de cómo se resuelve la tarea.

Una adaptación sencilla consiste en presentar siempre un ejemplo de cómo resolver la tarea.

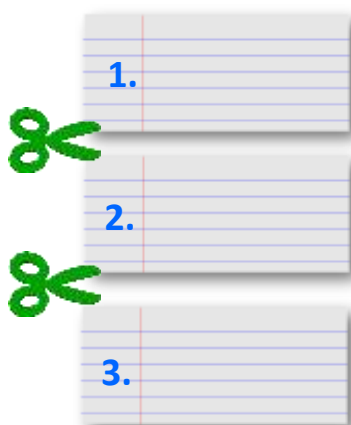
Escribe debajo de cada dibujo si es un medio de transporte **terrestre**, **aéreo** o **marítimo**.



_____ Terrestre _____ _____

10. Recortar las preguntas y entregarlas de una en una.

A algunos chicos les beneficia recortar las preguntas o tareas de un examen y entregárselos de uno en uno. De esta manera evitan agobiarse y se les secuencia el trabajo.



11. Utilizar palabras más fáciles en los enunciados.

Algunos enunciados que aparecen en los exámenes, son una limitación para algunos chicos para poder resolver las tareas. Por ejemplo este caso:

"¿Cómo se denominan los accidentes costeros?"

Una formulación más comprensible puede ser:

"¿Cómo se llaman las partes de la costa?"

Esta puede resultar más complicada:

"Enumera las distintas provincias que componen la comunidad autónoma de Castilla y León".

La adaptación sería:

"Escribe las provincias de Castilla y León".

12. Evitar actividades repetitivas.

Otra recomendación es evitar actividades repetitivas. Por ejemplo, siete sumas, seis multiplicaciones... En estos casos, es preferible reducir a dos o tres tareas del mismo tipo.

13. Incluir pequeños consejos o recordatorios.

En algunos exámenes se pueden incluir algunos consejos o recordatorios en alguna pregunta. Por ejemplo, recordar que un metro son 100 cm. Que la regla hay que colocarla en el "0" para medir, etc.

PREGUNTA no adaptada:

Mide con tu regla los lados de las siguientes figuras geométricas.



PREGUNTA ADAPTADA:

Mide con tu regla los lados de las siguientes figuras geométricas y escribe el resultado como en el ejemplo.

Recuerda poner la regla en el número 0.

1 cm



14. Segmentar las lecturas.

Otra ayuda metodológica, consiste en segmentar las lecturas en fragmentos más pequeños. Después de cada fragmento se introducen las preguntas.

LECTURA no adaptada:

6. Lee y contesta:

Félix es un hombre feliz. Tenía muy buenos amigos y nada le preocupaba. Siempre encontraba la solución a todos sus problemas. Era un hombre animoso y optimista.

Con el paso de los años, Félix empezó a perder pelo. Muy tranquilo. Se fue a la farmacia y se compró una loción para el cabello. Pero no le hizo efecto. Entonces probó otra, y luego otra... Hasta cien lociones llegó a utilizar sin resultado ninguno. Entonces Félix decidió pasar a los remedios caseros: se untaba limón con miel, huevo batido, zumo de moras con leche... y mil potingues más. Pero nada, en su cabeza no crecía ni un pelo. Y finalmente se quedó calvo como una pelota de ping-pong.

- ¿Cómo era Félix?
- ¿Qué le pasó a Félix con el paso de los años?
- ¿Qué remedios caseros probó?
- ¿Cómo se quedó al final?

LECTURA ADAPTADA:

6. Lee y contesta:

Félix es un hombre feliz. Tenía muy buenos amigos y nada le preocupaba. Siempre encontraba la solución a todos sus problemas. Era un hombre animoso y optimista.

a) ¿Cómo era Félix?

Con el paso de los años, Félix empezó a perder pelo. Muy tranquilo. Se fue a la farmacia y se compró una loción para el cabello. Pero no le hizo efecto. Entonces probó otra, y luego otra... Hasta cien lociones llegó a utilizar sin resultado ninguno.

b) ¿Qué le pasó a Félix con el paso de los años?

Entonces Félix decidió pasar a los remedios caseros: se untaba limón con miel, huevo batido, zumo de moras con leche... y mil potingues más.

c) ¿Qué remedios caseros probó?

Pero nada, en su cabeza no crecía ni un pelo. Y finalmente se quedó calvo como una pelota de ping-pong.

d) ¿Cómo se quedó al final?

Resumiendo, Te hemos realizado una serie de propuestas para realizar adaptaciones metodológicas de los exámenes o de los procedimientos de evaluación. Son medidas que puedes combinar en función de las necesidades del alumno. Estas han sido las siguientes:

- 1º. La evaluación oral.
- 2º. Dejarles más tiempo para realizar los exámenes escritos.
- 3º. Aumentar el espacio para escribir y el número de hojas.
- 4º. Cambiar el tipo de letra.
- 5º. Secuenciar las preguntas.
- 6º. Adaptar la distribución espacial.
- 7º. Segmentar las preguntas de una tarea.
- 8º. Subrayar o rodear algunas palabras clave.
- 9º. Poner un ejemplo de cómo se resuelve la tarea.
- 10º. Recortar las preguntas y entregarlas de una en una.
- 11º. Utilizar palabras más fáciles en los enunciados.
- 12º. Evitar actividades repetitivas.
- 13º. Incluir pequeños consejos o recordatorios.
- 14º. Segmentar las lecturas.

2º. Adaptaciones que afectan al contenido

Un segundo bloque de adaptaciones de exámenes afectarían al contenido, aunque no de manera sustancial. Sin embargo, son menos exigentes o dan una serie de ayudas, que pueden tener su reflejo en la calificación.

En realidad son tareas más fáciles o menos exigentes en cuanto a dominio de los contenidos.

1. Preguntas de verdadero o falso o tipo test.

Plantear preguntas de verdadero o falso o tipo test es una adaptación que afectan al contenido, ya que son menos exigentes normalmente.

En todo caso, para responderlas correctamente es necesario dominar los contenidos, pero en un nivel menos exigente.

2. Unir definiciones con sus conceptos.

Es otra adaptación también que afecta al contenido. En lugar de exigir una definición memorística de un concepto, lo que se hace es unir diferentes definiciones con una serie de conceptos. Naturalmente exige que los conceptos se hayan asimilado de alguna manera.

3. Colocar cada término en su lugar.

Las tareas en la que hay que colocar los términos en el lugar correspondiente, pero donde ya se dispone de ellos, son más fáciles, aunque exigen un cierto conocimiento.

PREGUNTA no adaptada



PREGUNTA ADAPTADA:



3º. Otras adaptaciones.

Otras adaptaciones que recomendamos realizar son las siguientes:

1. Que estén representados diferentes niveles de dificultad.

Lo ideal es que en los exámenes estén representados tres niveles de dificultad:

- Por un lado un *nivel básico*, donde estén representados los contenidos mínimos de la unidad didáctica. Ahí se pueden utilizar preguntas adaptadas que afectan al contenido, pensadas para alcanzar un mínimo de suficiencia.
- Un *nivel intermedio*, donde estén representados los contenidos nucleares de la unidad, la definición de conceptos y procedimientos que se suponen tienen que tener adquiridos.
- Un *nivel avanzado*, donde aparezcan los contenidos y procedimientos más exigentes.

2. Ponderar aspectos como la ortografía o la letra.

Hay determinadas dificultades que implican errores ortográficos o caligrafía deficiente. Por ejemplo, son los alumnos con dislexia, disgrafía, o trastorno de aprendizaje no verbal.

En estos casos, el examen no se puede valorar solo por estos aspectos. Es decir, no parece justo suspender solo por los errores ortográficos o la letra, sin tener en cuenta el contenido; al menos en la enseñanza obligatoria.

Lo ideal es que estén ponderados en un porcentaje. Por ejemplo, que la ortografía y la letra, en estos casos tenga un 10 o 15 % de valor, pero no más.

3. La pregunta comodín.

Una última estrategia que te quiero recomendar es la llamada “Pregunta comodín”. Consiste en añadir al final del examen una pregunta que diga algo así como.

Escribe otras cosas que sepas del tema



De esta forma, el alumno tendrá la oportunidad de demostrar si ha estudiado y si ha asimilado otros contenidos referidos al tema. En algunas ocasiones, el uso de esta pregunta sirve para saber si, al menos alcanza un mínimo de suficiencia.

Si se usa la “pregunta comodín”, es conveniente que dispongan igualmente de tiempo para poderla responder.

* * * * *

Espero que estas recomendaciones que te he dejado te sirvan de ayuda en tu labor educativa.

© Jesús Jarque García